



Asamblea General

Distr. general
9 de agosto de 2021
Español
Original: inglés

Septuagésimo sexto período de sesiones

Tema 15 del programa provisional*

**Aplicación y seguimiento integrados y coordinados
de los resultados de las grandes conferencias y
cumbres de las Naciones Unidas en las esferas
económica y social y esferas conexas**

Tercer Decenio del Desarrollo Industrial para África (2016-2025)

Nota del Secretario General

De conformidad con la resolución [70/293](#) de la Asamblea General, el Secretario General transmite por la presente el informe del Director General de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial.

* [A/76/150](#).



Resumen

Este informe se presenta en cumplimiento de la resolución [70/293](#) de la Asamblea General, en la que se solicitó al Director General de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial que presentase un informe sobre los progresos logrados en la puesta en práctica del Tercer Decenio del Desarrollo Industrial para África (2016-2025).

I. Introducción

1. En el presente informe se ofrece una actualización de los progresos realizados en la puesta en práctica del Tercer Decenio del Desarrollo Industrial para África (2016-2025) durante el período comprendido entre julio de 2020 y junio de 2021. En concreto, se destacan las actividades e intervenciones en curso, nuevas y finalizadas y se señalan los hitos y resultados alcanzados hasta la fecha. El informe da cuenta de las actividades colaborativas realizadas por la comunidad internacional con el fin de movilizar recursos financieros y no financieros en los planos regional, multilateral y bilateral para la ejecución satisfactoria de los programas del Tercer Decenio.

A. Situación del desarrollo industrial en África

2. En el período sobre el que se informa, la crisis sanitaria y económica que vive el mundo a causa de la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y las correspondientes perturbaciones sufridas por la actividad económica, en particular las cadenas de suministro mundiales, mermaron el valor añadido manufacturero y frenaron el crecimiento de la producción industrial, lo que a su vez agravó los riesgos estructurales con que había de lidiar África a medio y largo plazo. En el cuarto trimestre de 2020, el valor añadido manufacturero del segundo continente más poblado del mundo (1.200 millones de personas) apenas representó el 1,7 % del total mundial, y su producción manufacturera disminuyó un 15,7 % a causa de las estrictas medidas impuestas en todo el continente para contener la pandemia de COVID-19.

3. Pese a las consecuencias económicas de la pandemia, la producción manufacturera se recuperó ligeramente en el primer trimestre de 2021 y superó en un 0,8 % el valor registrado en el mismo período de 2020. Se prevé que el producto interior bruto (PIB) real de África aumente un 3,4 % en 2021, tras la contracción del 2,1 % que sufrió en 2020. Ahora bien, la recuperación prevista dependerá, entre otras cosas, de que concurra lo siguiente: a) un mayor acceso a la vacunación que permita a los países levantar las restricciones que han inhibido la actividad económica; b) el repunte sostenido de los precios de las materias primas; c) la entrada de más capital; d) la aplicación de políticas que faciliten el crecimiento inclusivo y sostenible; y e) la solidaridad y cooperación a nivel internacional.

B. Novedades en el sector industrial africano y en la economía mundial

1. Pandemia de COVID-19

4. La primera ola de la pandemia de COVID-19 avanzó más lentamente en África que en el resto del mundo, aunque en diciembre de 2020 la segunda ola ya parecía más agresiva. En julio de 2020, cuando la primera ola alcanzó su nivel máximo en África, se registró un promedio diario de 18.273 casos nuevos. La tercera ola comenzó en mayo de 2021, y un mes después ya se habían registrado unos 474.000 casos nuevos en todo el continente. A junio de 2021 los países africanos habían notificado 5.442.372 casos de COVID-19, el 3 % del total mundial, y 141.698 defunciones. Según el Banco Africano de Desarrollo (BAfD), unos 39 millones de africanos podrían caer en la pobreza extrema en 2021.

5. África siguió respondiendo a la pandemia con medidas cada vez más enérgicas a nivel nacional, regional y continental. En abril de 2021, la Unión Africana y sus Centros Africanos para el Control y la Prevención de Enfermedades crearon la Asociación para la Fabricación de Vacunas en África con el objetivo de aprovechar

las asociaciones panafricanas y mundiales para ampliar la fabricación de vacunas en el continente y poder así responder con más eficacia a la pandemia actual y a las venideras. En junio de 2021, la Organización Mundial de la Salud (OMS) y sus asociados del Mecanismo COVAX para el acceso mundial a las vacunas contra la COVID-19 se unieron a un consorcio sudafricano integrado por Biovac, Afrigen Biologics and Vaccines, una red de universidades y los Centros Africanos para el Control y la Prevención de Enfermedades con el fin de establecer su primer centro de transferencia de tecnología para vacunas anticovidicas de ARN mensajero. En octubre de 2020, los Centros Africanos pusieron en marcha otras seis iniciativas de respuesta a la pandemia en el continente, centradas en la vigilancia y los ensayos, la disponibilidad de suministros médicos, las medidas sociales y de salud pública, los viajes en condiciones de seguridad, los medios de vida y la economía, la genómica de patógenos y la creación y el suministro de vacunas.

6. En el plano mundial, la pandemia siguió perturbando las actividades socioeconómicas. Según el Grupo Banco Mundial, pese a la predicción de que en 2021 el crecimiento mundial se acelerará hasta llegar al 5,6 %, se prevé que el PIB mundial sea un 3,2 % inferior al previsto antes de la pandemia. En muchos mercados emergentes y economías en desarrollo, se espera que los niveles de PIB se mantengan por debajo de los máximos anteriores a la pandemia durante un largo período. Según las cifras de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la crisis coronavírica ha ocasionado la pérdida de 255 millones de trabajos a tiempo completo en todo el mundo. En un estudio sobre los efectos de la pandemia en la economía de África, la Unión Africana estimó que unos 20 millones de puestos de trabajo estaban en peligro en el continente como consecuencia de la pandemia. Se prevé que la inversión extranjera directa en África crezca un 5 % en 2021, porcentaje inferior a las tasas que se habían previsto para el mundo en general y los países en desarrollo en particular. Según las proyecciones, la relación media entre la deuda y el PIB de África se incrementará entre 10 y 15 puntos porcentuales a corto y medio plazo como consecuencia del aumento del gasto público y la disminución de los ingresos fiscales.

2. Zona de Libre Comercio Continental Africana

7. El 1 de enero de 2021 se inició oficialmente la actividad comercial en la Zona de Libre Comercio Continental Africana (AfCFTA), que había quedado establecida en el 13º período de sesiones extraordinario de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana, dedicado en exclusiva a la cuestión. A 7 de julio de 2021, 37 países habían depositado sus instrumentos de ratificación ante la Comisión de la Unión Africana y, por tanto, podían comerciar libremente dentro de la zona con sujeción a las tarifas y concesiones arancelarias, normas de origen y declaraciones aduaneras acordadas y jurídicamente aplicables; quedarían fuera de la lista de bienes comerciados las mercancías cuyas normas de origen fuesen objeto de negociaciones inconclusas. Las negociaciones pendientes sobre las normas de origen y el comercio de bienes y servicios debían haber concluido antes del 30 de junio de 2021, pero se han retrasado, en gran parte a causa de la COVID-19.

8. La segunda fase de las negociaciones, iniciada en julio de 2021 y centrada en los derechos de propiedad intelectual, la inversión y las políticas de competencia, complementará la labor realizada en materia de concesiones arancelarias y normas de origen. Se espera que las negociaciones se basen en los mecanismos regionales y continentales vigentes y cristalicen en la concepción de un enfoque sistemático y omnicompreensivo para la incorporación de la cuestión de los derechos de propiedad intelectual en el programa de la AfCFTA, el fomento de la competencia, la mejora de los efectos del mercado en los consumidores y las empresas, y la creación de un régimen sólido de inversión de alcance continental. Se prevé que las negociaciones relativas a la segunda fase y la tercera fase (comercio electrónico) concluyan antes

del fin de 2021. En general, se calcula que con la AfCFTA el volumen del comercio intraafricano aumentará en más de un 81 % de aquí a 2035, gracias a lo cual se crearán oportunidades para los fabricantes y trabajadores africanos, y los ingresos del continente crecerán un 7 %.

II. Avances en la ejecución de las prioridades fundamentales del Tercer Decenio

9. En el período sobre el que se informa se avanzó en la puesta en práctica del Tercer Decenio mediante la ejecución de diversos proyectos en colaboración con los coordinadores de las instituciones asociadas. En el tercer taller de coordinadores, celebrado en septiembre de 2020 con la participación de 51 representantes de diversas instituciones asociadas al Tercer Decenio, se validó la hoja de ruta conjunta del Tercer Decenio y su marco de seguimiento y evaluación. En el período objeto de examen, el principal foco de atención fue la concepción y puesta en marcha de programas y proyectos conjuntos, en particular los programas regionales de apoyo a la AfCFTA y los destinados a ayudar a los países africanos a recuperarse de los efectos de la pandemia de manera más ecológica y mejorando lo que había antes de la crisis.

A. Agronegocio y desarrollo rural

10. Durante el período sobre el que se informa, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) emprendió varios proyectos para estimular la agroindustria y los agronegocios. En Etiopía, dos plantas de lavado de café y una de descascarillado se modernizaron con sistemas de procesamiento ecológicos. En el Sudán se acometió un proyecto dotado con 2,2 millones de dólares de los Estados Unidos para apoyar el desarrollo de la cadena de valor agrícola, crear empleo en las zonas rurales y facilitar el acceso a los servicios financieros, en cuyo marco se construyó una instalación de almacenamiento frigorizado para productos hortícolas frescos. El objetivo es que el proyecto alcance los 3.000 beneficiarios.

11. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) apoyó el desarrollo de la cadena de valor del cacahuete en Kenya y la cadena de valor de la fruta de la pasión en Uganda. En Nigeria, la FAO colaboró con el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Programa Mundial de Alimentos para apoyar la formulación de respuestas nacionales eficaces al cambio climático con datos y análisis empíricos de los efectos, las respuestas normativas y las opciones disponibles a largo plazo para las políticas e inversiones del sistema agroalimentario. La FAO también organizó seminarios web sobre la implantación de un marco para la mecanización agrícola sostenible en África en colaboración con la Comisión de la Unión Africana y la Red Africana de Labranza de Conservación.

12. El FIDA se asoció con el Gobierno de Mozambique y el sector privado para apoyar las cadenas de valor de la yuca y la horticultura. El proyecto, que concluyó en febrero de 2021, benefició a 28.535 hogares, de los cuales el 65 % estaba encabezado por mujeres y el 19 % estaba compuesto por jóvenes. El proyecto también formó a 546 pequeños agricultores en posproducción, transformación y comercialización, y ayudó a introducir seis variedades mejoradas de yuca.

13. El Centro de Comercio Internacional y la ONUDI aunaron esfuerzos para formular la “ruta del algodón”, programa que tiene por objetivo aumentar la productividad y la competitividad del sector del algodón y el sector textil, y promover el procesamiento del algodón a nivel local. También se espera que el programa genere

oportunidades en los mercados subregionales e internacionales y propicie la creación de empleos directos y sostenibles en Benin, Burkina Faso, el Chad y Malí.

14. La Agencia de Desarrollo de la Unión Africana impulsó una iniciativa integrada de riego y agroindustria para poner en regadío hasta cinco millones de hectáreas de tierra cultivable en 16 Estados miembros de la Unión Africana entre 2020 y 2030. La iniciativa fomentará las asociaciones público-privadas en toda la cadena de valor de los sistemas agrícolas y alimentarios. Se prestó apoyo técnico para definir las prioridades de los programas de agroindustria e irrigación específicos de cada país a lo largo de las cadenas de valor regionales y transnacionales.

15. El Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) siguió realizando actividades de creación de capacidad para aprovechar mejor el agua y el nitrógeno en los sistemas de riego a pequeña escala de determinados países africanos. En la República Centroafricana se impartió formación y se realizaron visitas sobre el terreno a 300 agricultores de tres localidades. En Nigeria, una técnica de riego por goteo propició que el rendimiento de los cultivos aumentase un 60 % y sirvió para proporcionar alimentos e ingresos a los refugiados. En Sierra Leona, el OIEA fomentó la capacidad de los laboratorios de vigilar las enfermedades del ganado.

B. Programa de creación de capacidad comercial

16. La Comisión Económica para África (CEPA), en colaboración con la Comisión de la Unión Africana, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), el Centro de Comercio Internacional, las comunidades económicas regionales y otros asociados, siguió ayudando a diversos países africanos a formular estrategias para hacer efectiva la AfCFTA. Cuatro comunidades económicas regionales y 41 países, de los cuales 21 son países menos adelantados, se encuentran en distintas fases de preparación de estrategias de esa índole, en las cuales se señalan las esferas de interés nacional y las intervenciones pertinentes para lograr que los países y las regiones participen plenamente en el acuerdo y le saquen partido.

17. La ONUDI ha llevado a la práctica una serie de proyectos en apoyo de la creación de capacidad comercial. En el Sudán, la Organización colaboró con la FAO en la ejecución de un proyecto destinado a fomentar el cumplimiento de las medidas sanitarias y fitosanitarias, reforzar los servicios de análisis y dotar de más capacidad a los laboratorios, todo ello con el fin de aumentar los ingresos de exportación en la cadena de valor de las semillas de sésamo. En el período sobre el que se informa, el proyecto ayudó a crear seis escuelas de campo para agricultores y organizó 27 sesiones de formación. La ONUDI también puso en funcionamiento un programa dotado con ocho millones de euros y destinado a estimular la inversión mediante el fomento de la capacidad institucional de los organismos de promoción de inversiones del Camerún, Etiopía, Ghana, Kenya, el Senegal y Zambia.

18. La UNCTAD llevó a cabo tres análisis de las políticas de inversión de Angola, Côte d'Ivoire y Seychelles para fomentar la ayuda oficial al desarrollo y las inversiones. En las Comoras, Madagascar, Mauricio, Seychelles y Zimbabwe, la UNCTAD prestó apoyo técnico para la preparación de unas rondas de negociaciones más exhaustivas en los ámbitos del comercio, el desarrollo sostenible y las normas de origen en el marco del Acuerdo de Asociación Económica entre la Unión Europea y África Oriental y Meridional. Se ha creado una plataforma en línea para que los países beneficiarios den cuenta del estado de aplicación de las recomendaciones derivadas de esos análisis de las políticas de inversión.

19. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la OIT siguieron colaborando en relación con el Fondo de Inversión en Agricultura y

Comercio de África, asociación público-privada dedicada a promover el sector alimentario y agrícola mediante el suministro de capital paciente y asistencia técnica, cuyo objeto de atención prioritario son las pequeñas y medianas empresas, las agroempresas de gran tamaño y las instituciones financieras dedicadas a la agricultura. Se proporcionaron fondos a dos instituciones financieras y tres empresas de procesamiento y comercio de productos agrícolas de Benin, Kenya, Nigeria, el Senegal, la República Unida de Tanzania y Zambia.

20. El FIDA financió un proyecto en Rwanda concebido para incrementar las ganancias de los agricultores de las cadenas de valor basadas en la exportación. Hasta la fecha, el proyecto ha beneficiado a 142.296 personas, el 38 % de las cuales son mujeres, y ha posibilitado la certificación de 25 cooperativas. Otras actividades realizadas fueron la creación de capacidad en las plantas de lavado de café y la construcción de plantas nuevas en las zonas de expansión de este cultivo, gracias a lo cual el porcentaje de café que se exporta totalmente lavado ha crecido hasta el 64 %.

21. En Sudán del Sur, la FAO emprendió un proyecto dotado con 15 millones de dólares aportados por el BAfD sobre mercados agrícolas, valor añadido y desarrollo del comercio. En virtud del proyecto, 20 centros de acopio agrícola, complementados por diez grupos de empresas semilleras que suministran semillas mejoradas a un centenar de asociaciones de productores, servirán de ventanilla única para que los agricultores puedan informarse y vincularse a los mercados. La iniciativa contribuirá a aumentar la productividad y los ingresos de casi 20.000 familias de agricultores, la mayoría de los cuales son antiguos desplazados internos que necesitan reintegrarse económicamente.

22. En el marco del proyecto de apoyo institucional de la AfCFTA, financiado por el BAfD, se prestó apoyo a varios países. En concreto, 50 funcionarios de la Comisión de Aduanas de Etiopía recibieron formación sobre modernización de las aduanas y métodos y técnicas de gestión de puestos fronterizos comunes. Asimismo, el banco impartió formación a 50 funcionarios del fisco de Malawi en materia de derechos de aduana, origen y valoración, trámites aduaneros avanzados e impuestos especiales.

23. El Centro de Comercio Internacional, en colaboración con la Comisión de la Unión Africana y la Unión Europea, publicó en diciembre de 2020 la versión beta del panel de información del Observatorio Africano de Comercio. El Observatorio, uno de los cinco instrumentos operativos de la AfCFTA, suministra información sobre libre comercio a empresas, organizaciones de apoyo empresarial y encargados de formular políticas que contribuyan a la integración comercial del continente. El Centro de Comercio Internacional también colaboró con la CEPA para determinar las cadenas de valor nacionales que debían promoverse como parte de la formulación de estrategias de apoyo a la aplicación de la AfCFTA a nivel nacional.

24. La Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y el Centro de Comercio Internacional colaboraron en la implantación de sistemas de alerta de obstáculos al comercio regional para indicar las trabas con que tropiezan los comerciantes. Desde junio de 2020, el sistema ha registrado más de 100 informes sobre obstáculos y se ha ocupado de más de la mitad de ellos. El Centro de Comercio Internacional se comprometió con las asociaciones empresariales regionales de la CEDEAO a apoyar la creación de un consejo empresarial de la Comunidad y también ayudó a los pequeños comerciantes transfronterizos de siete países del Mercado Común para África Oriental y Meridional (COMESA) a mejorar el comercio y formalizar negocios transfronterizos.

C. Emprendimiento y fomento de las aptitudes

25. La ONUDI puso en marcha en Uganda un proyecto consistente en la construcción del primer centro de formación del país para operadores de equipos de construcción de carreteras, la confección de planes de estudio avanzados y la capacitación de más de 500 formadores y operadores. En el Sudán se impartió formación empresarial a 336 microempresarios de las cadenas de valor del sésamo y el cacahuete, y se prestó apoyo financiero a 101 beneficiarios; las empresas que recibieron ayuda crearon 321 nuevos puestos de trabajo. En Etiopía, como parte de un proyecto de apoyo al desarrollo de aptitudes especializadas, se creó un instituto de formación de conductores de vehículos comerciales en el que se formaron, examinaron y certificaron más de 1.500 conductores e instructores de conducción, fruto de lo cual se crearon 610 empleos nuevos y el nivel de ingresos de 523 conductores aumentó al menos un 40 %.

26. En diciembre de 2020, la OIT firmó un memorando de entendimiento con el Gobierno de Etiopía para emprender un proyecto nuevo denominado “ProAgro Etiopía: promoción del trabajo digno en la industria agrícola” y dirigido a los sectores alimentarios de las verduras, el aceite de cocina y las aves de corral. En el marco de otro proyecto ejecutado en Etiopía, cuatro institutos agroempresariales presentaron el conjunto de actividades de capacitación del programa de la OIT de apoyo a las empresas competitivas y responsables, incluidos unos módulos complementarios sobre salud y seguridad en el trabajo en relación con la COVID-19 y planificación de la continuidad de las operaciones en la coyuntura pandémica. En Zambia, la OIT ayudó a crear una asociación público-privada de desarrollo para la adquisición de competencias en materia de energías renovables, eficiencia energética y tecnologías de integración energética a nivel regional en el marco de un proyecto financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

27. En mayo de 2021, la Agencia de Desarrollo de la Unión Africana y el Grupo Ecobank pusieron en marcha la academia de formación y los componentes de financiación de la iniciativa de las “100.000 microempresas y pequeñas y medianas empresas” para apoyar el crecimiento de este tipo de entidades en África. El objetivo general de la iniciativa es fomentar la formalización de ese tipo de empresas para acelerar el desarrollo económico del continente y promover la creación de empleos decentes en los 55 Estados miembros de la Unión Africana. El objetivo operacional es prestar un apoyo económico anual a más de un millón y medio de microempresas y pequeñas y medianas empresas de toda África, conectar a más de 800.000 de estas empresas y a mujeres y jóvenes empresarios, y aprovechar la AfCFTA para facilitar el acceso a los mercados de transición africanos a más de 500.000 microempresas y pequeñas y medianas empresas.

28. El FIDA se asoció con el Gobierno de Madagascar para llevar a la práctica un programa de formación profesional y mejora de la productividad agrícola dirigido a los jóvenes. Hasta la fecha, el programa ha beneficiado a 140.414 hogares de pequeños agricultores. Además de impartirse capacitación, se construyeron 12 almacenes, se rehabilitaron 23 km de caminos rurales y se pusieron en regadío 1.592 hectáreas. En Burundi se suministraron equipos básicos de puesta en marcha y se impartió formación a los beneficiarios de un programa de desarrollo de las cadenas de valor que prestó apoyo a 35 escuelas de campo para agricultores y 272 microempresas, y dio lugar a la creación de 545 microempresas.

D. Políticas industriales y estadísticas

29. En el primer semestre de 2021, la ONUDI y la Comisión de la Unión Africana colaboraron en un estudio regional destinado a determinar las cadenas de valor que contribuirían a un desarrollo industrial inclusivo y sostenible. Los principales resultados del estudio serán la formulación de una estrategia panafricana sobre cadenas de valor que aproveche las oportunidades que ofrece la AfCFTA; el fortalecimiento de la capacidad institucional de los Gobiernos, las comunidades económicas regionales, la Agencia de Desarrollo de la Unión Africana y la Comisión de la Unión Africana; y el establecimiento y mejora de 25 cadenas de valor regionales específicas (cinco por cada una de las subregiones africanas). Se espera que el estudio contribuya al establecimiento de un nuevo marco de industrialización para África que tenga en cuenta el cambiante contexto socioeconómico y político del continente, incluidos los efectos de la pandemia de COVID-19.

30. El BAfD, en colaboración con la ONUDI, emprendió la elaboración de un índice de industrialización para cuantificar el avance de la industrialización en el continente. El índice clasificará los países africanos según su desempeño en cuanto a producción y exportación de productos manufacturados; sus progresos en materia de captación de inversiones y competencias, dos elementos indispensables para el desarrollo industrial; y sus avances en cuanto al cumplimiento de otras condiciones indispensables para la industrialización, como las infraestructuras, la estabilidad macroeconómica y un entorno empresarial favorable.

31. La CEPA y la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo (SADC) llevaron a cabo un estudio para determinar el desfase entre las políticas y estrategias de industrialización nacionales y regionales y la integración de estas últimas a nivel nacional. Tomando como referencia los casos de Malawi, Zambia y Zimbabwe, el estudio examinó el grado de consonancia o divergencia entre las políticas industriales de los países de África Meridional y las de la SADC y el COMESA.

32. Entre agosto de 2020 y marzo de 2021, la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) ayudó a tres países a redactar disposiciones jurídicas destinadas a actualizar la legislación nacional para hacerla compatible con el Protocolo concerniente al Arreglo de Madrid relativo al Registro Internacional de Marcas. Otros tres países recibieron asesoramiento sobre políticas de adaptación de la legislación nacional a las normas internacionales relativas a patentes, marcas, diseños industriales e indicaciones geográficas. En marzo de 2021, la OMPI impartió formación sobre el Sistema de Madrid a 70 participantes de Botswana, Eswatini, Gambia, Ghana, Kenya, Lesotho, Liberia, Malawi, Mozambique, Namibia, Rwanda, Sierra Leona, el Sudán, Zambia y Zimbabwe. Durante el período sobre el que se informa también se organizaron sesiones de formación sobre el Tratado de Cooperación en materia de Patentes, a las que asistieron más de 400 participantes de 30 países africanos.

33. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ayudó a Uganda a formular su política industrial nacional y el plan estratégico correspondiente, y su estrategia nacional de aplicación de la AfCFTA. En Mauricio, el PNUD facilitó el diálogo con el sector manufacturero del país sobre la importancia de la industrialización para la aplicación de la AfCFTA.

34. La UNCTAD, la CEPA, la ONUDI y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos colaboraron en la elaboración de un informe sobre la política de transformación del modelo productivo de Egipto (*Production Transformation Policy Review of Egypt*). El informe, previsto para julio de 2021 y primero de esta índole que se publica en África, examina la participación del país en las cadenas de valor mundiales y señala diversas formas de aprovechar las políticas nacionales, la

inversión y la cooperación internacional para hacer efectivas las posibilidades que ofrecen los activos disponibles y fomentar otros nuevos, sin dejar de acelerar el desarrollo sostenible.

35. La ONUDI emprendió una serie de diagnósticos industriales destinados a servir de base de referencia para la concepción de programas de alianzas en los países y programas de país. En los diagnósticos, entre otras cosas, se señalan oportunidades y obstáculos relativos a la promoción del desarrollo industrial inclusivo y sostenible; se examinan las políticas y estrategias industriales vigentes; se indican los subsectores industriales y las esferas de interés que más pueden incidir en el desarrollo, a la luz de las condiciones sociales y medioambientales imperantes; y se catalogan los asociados para el desarrollo y las intervenciones que pueden ofrecer oportunidades de establecer sinergias. Los diagnósticos se llevaron a término en Zambia y siguen en curso en Côte d'Ivoire, Guinea y el Sudán.

E. Zonas económicas especiales y parques industriales

36. La ONUDI siguió apoyando la creación de parques industriales. Entre febrero y mayo de 2021 se inauguraron en Etiopía tres de los cuatro parques agroindustriales integrados que estaba previsto establecer de forma experimental con ayuda de la ONUDI en el marco del programa de alianzas en el país. En Kenya dio comienzo, en enero de 2021, la ejecución de un programa autónomo de alianzas en el país, y se inició la cooperación técnica para el establecimiento de un parque agroindustrial integrado de procesamiento de productos agrícolas en el condado de Nyamira, con financiación de China. En abril de 2021, Egipto y la ONUDI firmaron un programa quinquenal de alianzas en el país dotado de 172 millones de euros y centrado en la gobernanza y las políticas industriales, la promoción de las inversiones y la industria ecológica. En diciembre de 2020 se instauró en Sudáfrica un programa de parques ecoindustriales financiado por la Secretaría de Estado de Economía de Suiza para incrementar el rendimiento medioambiental, económico y social y la ventaja competitiva de los parques industriales y, con ello, potenciar el desarrollo económico.

37. El COMESA abanderó un proyecto conjunto de industrialización en Zambia y Zimbabwe destinado a desarrollar un parque agroindustrial común. En marzo de 2021, los dos países firmaron un memorando de entendimiento que ofrece oportunidades para estrechar la colaboración entre la CEPA, la ONUDI, el COMESA y el BafD. La CEPA prestó apoyo financiero para un estudio de viabilidad, y se presentó una solicitud de subvención de 15 millones de dólares al BafD. En mayo de 2021, el COMESA introdujo dos instrumentos políticos fundamentales para apoyar la aplicación de la AfCFTA: el marco del COMESA para la gestión de zonas económicas especiales y una estrategia de aplicación del marco de políticas de contenido nacional del COMESA.

38. El Banco Africano de Exportación e Importación ayudó al Fondo de Desarrollo de las Exportaciones de Malawi a preparar estudios de viabilidad para dos parques industriales que promoverán la industrialización y los agronegocios. En Benin, el banco presta apoyo económico para la creación de la zona económica especial de Glo-Djigbé, en particular para el procesamiento del anacardo y el algodón. En el Togo está en marcha la construcción de un parque industrial y logístico integrado que se destinará al embalaje de algodón. En Burkina Faso, el banco apoya la creación de un complejo industrial para la transformación integrada de la fibra de algodón fabricada en el país en productos acabados y semiacabados.

39. El Banco Árabe para el Desarrollo Económico de África financió la construcción de zonas industriales en el Congo, Etiopía y Guinea. En concreto, aportó 28 millones de dólares para el establecimiento de la zona industrial de Fangi, en

Guinea, y prometió 50 millones de dólares para crear una zona industrial en el Congo. En Etiopía, el banco apoya con 50 millones de dólares un proyecto destinado a potenciar la productividad agrícola de las zonas agroindustriales integradas, el empleo juvenil y el desarrollo de las cadenas de valor agrícolas.

40. La Agencia de Desarrollo de la Unión Africana colabora con la ONUDI y otros interesados en la elaboración de unas directrices sobre creación y ampliación de parques agroalimentarios integrados en toda África. Las directrices presentan mejores prácticas y herramientas de orientación para ayudar a los Estados miembros y los asociados en cuestiones relacionadas con la planificación, el funcionamiento, la financiación y la gestión de parques industriales.

F. Las industrias farmacéuticas y la COVID-19

41. La ONUDI puso en ejecución varios proyectos en el ámbito de los productos farmacéuticos. Burkina Faso, Côte d'Ivoire, Guinea, Kenya, Madagascar y Nigeria recibieron ayuda para la fabricación de equipos de atención médica y protección personal. En Sudáfrica se inició un proyecto de gestión de desechos médicos. En colaboración con la Organización de la Salud de África Occidental, la ONUDI prepara y coordina un programa integral para el sector de la fabricación de productos farmacéuticos en la CEDEAO. La ONUDI también realizó una serie de encuestas sobre los efectos de la COVID-19 en la industria, cuyas conclusiones serán una aportación clave para la edición de 2022 de su *Informe sobre el desarrollo industrial*.

42. En junio de 2020, el Fondo Común para los Productos Básicos estableció una línea de liquidez de dos millones de dólares para prestar apoyo urgente en forma de capital de operaciones a las pequeñas y medianas empresas que reuniesen las condiciones prescritas y atravesasen por dificultades a causa de la pandemia en los países en desarrollo que dependen de los productos básicos. El Consejo Ejecutivo del Fondo Común también modificó los plazos de reembolso de los préstamos del Fondo en casos de necesidad imperiosa para ayudar a las pequeñas y medianas empresas a sobrellevar los perjuicios ocasionados por la pandemia.

43. En el período sobre el que se informa, la Agencia de Desarrollo de la Unión Africana puso en marcha una iniciativa destinada a acelerar la aplicación de soluciones ideadas en el continente para fomentar la resiliencia frente a la pandemia actual y las venideras. El denominado “acelerador de resiliencia ante la pandemia” ayuda a las empresas africanas del ramo de la salud a ganar en capacidad de atención sanitaria y reducir su dependencia de las cadenas externas de suministros médicos. Fruto de la asociación entre la Agencia de Desarrollo de la Unión Africana y la Agencia de Cooperación Internacional del Japón y financiada por Boston Consulting Group y otras organizaciones públicas y privadas, la iniciativa se pondrá a prueba en la región de la Comunidad de África Oriental y después, en el segundo semestre de 2021, se ampliará al resto del continente.

44. La OMS, la Comisión de la Unión Africana y la Agencia de Desarrollo de la Unión Africana siguieron colaborando en la creación de la Agencia Africana de Medicamentos y, en concreto, en la labor de promoción encaminada a obtener las 15 ratificaciones necesarias para constituir el organismo. En septiembre de 2020 habían firmado el tratado 17 Estados miembros de la Unión Africana, de los cuales cinco lo habían ratificado. La agencia regulará y homogeneizará la fabricación de medicamentos en el continente y velará por la inocuidad, calidad y eficacia de los productos destinados al mercado africano.

45. El BAfD y la ONUDI emprendieron un estudio sobre los efectos de la COVID-19 en la industria. Se realizaron encuestas en empresas de Côte d'Ivoire,

Kenya, Mauricio, la República Democrática del Congo, Rwanda, el Senegal, Sudáfrica, Túnez y Zambia a fin de posibilitar las investigaciones basadas en datos factuales y orientar la formulación de políticas para la concepción y aplicación de medidas de recuperación económica y resiliencia destinadas al sector industrial. El informe correspondiente se publicará en septiembre de 2020. La ONUDI también colaboró con el BAfD en la elaboración del informe “COVID-19 pandemic management: study of the impact on the Moroccan agri-business industries and a proposal of recovery strategy” [La gestión de la pandemia de COVID-19. Estudio de los efectos en la agroindustria marroquí y propuesta de estrategia de recuperación].

G. Energía renovable y eficiencia energética

46. La ONUDI siguió acogiendo la Red de Asesoramiento sobre Financiación Privada en el África Subsahariana, programa que ofrece a los empresarios asesoramiento empresarial sobre proyectos de adaptación al cambio climático y energía limpia en países en desarrollo. Hasta la fecha, la Red ha prestado apoyo a 126 proyectos, lo que se ha traducido en una inversión de 1.700 millones de dólares. La ONUDI también ha ampliado el programa de la Red Mundial de Centros Regionales de Energía Sostenible con la aprobación oficial, en junio de 2021, de la creación de un centro de energías renovables y eficiencia energética para África Central, que estará radicado en Luanda.

47. La Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS) y el PNUD pusieron en marcha un proyecto de instalación de minirredes de energía solar en Burkina Faso, Malí y el Níger para fomentar la capacidad nacional de operar y mantener las redes con eficacia en los sectores público y privado. En Guinea y Nigeria se emprendió una iniciativa sobre inversiones sostenibles en infraestructuras e innovación basada en el compromiso de movilizar recursos para construir otras 250.000 viviendas sostenibles y asequibles. Las viviendas, equipadas con tecnología verde, se construirán aprovechando las competencias y los materiales locales, lo que permitirá ofrecer miles de oportunidades de empleo a la población local y contribuirá al desarrollo económico de la zona.

48. La FAO y la ONUDI participan en un proyecto dotado con 27,6 millones de dólares para potenciar la producción de bioenergía por pequeños agricultores de Côte d'Ivoire. La prioridad del proyecto es acelerar el uso de fuentes de biomasa y bioenergía procedentes de la agricultura y la silvicultura para la generación de electricidad y energía en zonas rurales. La FAO se concentra en la producción y recogida de desechos agrícolas, y la ONUDI interviene en lo relativo a la transformación, distribución y comercialización de energía.

49. La ONUDI, en colaboración con la Red Internacional para la Pequeña Hidroeléctrica y la Red Mundial de Centros Regionales de Energía Sostenible, preparó las “Small Hydropower Technical Guidelines”, directrices que orientan a los Estados miembros sobre la forma de mejorar las políticas relativas a la energía hidroeléctrica en pequeña escala para que integren con más eficacia la tecnología de vanguardia en sus países. Las directrices íntegras, que son de especial utilidad para la mayoría de los países de África, se publicarán en 2021.

50. En septiembre de 2020, el PNUMA, en colaboración con la Universidad Técnica de Dinamarca, se asoció con interesados kenianos e internacionales para formular la Estrategia Nacional de Conservación y Eficiencia Energéticas 2020 de Kenya, en la que se ofrece una hoja de ruta para fijar y alcanzar objetivos de eficiencia energética mediante un aumento considerable del número de auditorías relacionadas con la energía, entre otros procedimientos.

H. Medio ambiente y cambio climático

51. La ONUDI consiguió más de 80 millones de dólares mediante cofinanciación para un proyecto de siete millones de dólares financiado por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial y destinado a la implantación de la economía circular en el sector del plástico de Ghana. Con fondos aportados por el Japón, la ONUDI realizó una serie de estudios de la cadena de valor del plástico en Egipto, Kenya y Nigeria para detectar deficiencias y necesidades con vistas a promover la economía circular del plástico. En Sudáfrica, la Organización ayudó a formular un plan de acción para impulsar la producción nacional de alternativas sostenibles al plástico. En el plano mundial, la ONUDI y la Universidad de Europa Central organizaron un curso de verano sobre industrialización verde y vías de desarrollo industrial inclusivo y sostenible en el que participaron personas de 20 países africanos.

52. El PNUMA movilizó 90.000 dólares para la ejecución de un proyecto de ecologización de infraestructuras sanitarias en Etiopía y Kenya. Además, se movilizaron 75.000 dólares para poner en marcha un proyecto sobre promoción de tecnología verde por medio de las decisiones en materia de consumo. El PNUMA, la FAO, la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación en los Países Afectados por Sequía Grave o Desertificación, en Particular en África, y otros diez organismos y bancos de desarrollo siguieron apoyando la Iniciativa de la Gran Muralla Verde del Sáhara y el Sahel, proyecto con que se intenta combatir la degradación de las tierras, la desertificación y la sequía mediante la restauración y reforestación de una franja de 100 millones de hectáreas comprendida entre el Senegal y Djibuti. Según las promesas de contribuciones formuladas, la iniciativa recibirá 14.000 millones de dólares más en los próximos diez años.

53. En marzo de 2021, el PNUD, el PNUMA, la ONUDI y Conservation International anunciaron la puesta en marcha de la segunda fase de planetGOLD, programa financiado por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial cuyo objetivo es hacer de la extracción de oro artesanal y en pequeña escala un sector más seguro, limpio y rentable. Durante el período que abarca el presente informe se emprendieron las siguientes actividades previstas en la primera fase del programa: el examen de las políticas relativas a la extracción de oro artesanal y en pequeña escala, el censo de 3.000 mineros artesanales con derecho a recibir ayuda, el examen de las opciones de financiación disponibles, el diseño de una planta de procesamiento sin mercurio, y un análisis del mercado de oro y la cadena de suministro. En Burkina Faso, la ONUDI siguió adelante con su labor en pro de la eliminación del mercurio apoyando la formalización del sector, el acceso a financiación y a los mercados internacionales del oro, la formación y el intercambio de mejores prácticas, y la concienciación y transferencia de conocimientos.

54. La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, la CEDEAO, la SADC y la Comunidad de África Oriental emprendieron en octubre de 2020 un proyecto de financiación basada en las necesidades para contribuir a la preparación de una estrategia destinada a aumentar el acceso a la financiación para el clima y la movilización de estos fondos para la aplicación de medidas prioritarias de mitigación y adaptación. El proyecto comprende una evaluación de las necesidades y los flujos de financiación para el clima de más de 46 países participantes, y la prestación de ayuda para la formulación de estrategias regionales de financiación para el clima. La Convención Marco también contribuyó a la definición de un factor de emisión de la red eléctrica que sirviese de base de referencia normalizada para Kenya, parámetro que comenzó a aplicarse en diciembre de 2020, y a la actualización de la base de referencia normalizada del consorcio de empresas nacionales de electricidad del África Occidental.

55. La UNIDO y el PNUMA siguieron acogiendo el Centro y Red de Tecnología del Clima, brazo operativo del Mecanismo Tecnológico de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. En el período de referencia, el Centro y la Red de Tecnología del Clima ejecutaron un proyecto para fomentar la capacidad nacional de hacer efectiva la política de la CEDEAO destinada a integrar la perspectiva de género en el acceso a la energía mediante la tecnología y la creación de capacidad. En concreto, se ayudó a Burkina Faso, Malí y el Níger a ampliar el acceso a una energía asequible, fiable y sostenible mediante la incorporación de la perspectiva de género en las nuevas políticas energéticas, la creación de capacidad, el intercambio de conocimientos, la promoción de las inversiones y el desarrollo empresarial.

56. Tras su aplicación en Benin, el Camerún, Ghana, el Níger y Nigeria, el Proyecto del OIEA sobre el Aumento de la Disponibilidad de Agua, iniciativa destinada a ayudar a los países a integrar el uso de la hidrología isotópica en la infraestructura y los programas hídricos nacionales, se amplió a Malí, el Senegal y el Togo. Además, se llevó a cabo un análisis exhaustivo de la situación de Eswatini en preparación del primer proyecto de hidrología isotópica del país.

I. Tecnología de la información y las comunicaciones

57. Durante el período objeto de examen, la ONUDI puso en práctica una serie de programas y proyectos para la promoción de Industria 4.0, la cuarta revolución industrial. En Namibia, la Organización apoyó el uso de un modelo de aprendizaje automático para inventariar las especies de acacia con el fin de mejorar el rendimiento del sector agrícola y las cadenas de valor conexas. En agosto de 2020 se suministraron gafas inteligentes a los analistas del laboratorio de cosméticos de la Autoridad Alimentaria y Farmacéutica de Ghana para que llevasen a cabo una evaluación virtual y obtuviesen ayuda a distancia. En junio de 2021, la ONUDI inauguró el primer centro creativo de Etiopía destinado a apoyar las industrias creativas y la iniciativa empresarial. El centro brindará acceso a herramientas digitales, como impresoras 3D, cortadoras láser y bibliotecas digitales, y fomentará los pagos digitales.

58. El Grupo Banco Mundial siguió aplicando la Iniciativa de Economía Digital para África, cuyo objetivo es subsanar las deficiencias en cinco esferas digitales (infraestructura, competencias, plataformas, servicios financieros y emprendimiento). En Somalia, el Grupo ha seguido adelante con un proyecto de mejora digital valorado en 31 millones de dólares que ha contribuido a la implantación de un nuevo mecanismo de financiamiento para microempresas y pequeñas y medianas empresas. Estructurado según los principios del sector privado, el proyecto está concebido para movilizar muchos más fondos públicos que las líneas de crédito convencionales. En general, el Grupo Banco Mundial gastará probablemente unos 25.000 millones de dólares a través de los servicios de préstamos del Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo y la Asociación Internacional de Fomento, y de la financiación colectiva añadida por el sector privado.

59. En colaboración con el PNUD, la FAO, la OMS, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) contribuye a la ejecución del proyecto Aldeas Inteligentes 2.0 del Níger, cuya aspiración es abrir las puertas del mundo digital a las zonas remotas o desatendidas para reducir las disparidades entre el medio urbano y el rural. El objetivo concreto es lograr que unos 15.000 municipios rurales aceleren y faciliten la conexión de más del 85 % de la población. El Grupo Banco Mundial ha prometido aportar 100 millones de dólares para la iniciativa. La FAO siguió llevando a la práctica la iniciativa de

las “1000 aldeas digitales” para impulsar la transformación digital de las aldeas y pequeñas localidades de todo el mundo y, en última instancia, convertirlas en núcleos digitales e introducir el comercio electrónico, los drones, los macrodatos, las plataformas en la nube, la agricultura inteligente desde el punto de vista del clima y otras soluciones en las zonas rurales.

60. El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales colaboró con la UNESCO, la UIT, la CEPA y demás comisiones económicas y sociales regionales de las Naciones Unidas en la publicación, en julio de 2020, de la encuesta bienal de las Naciones Unidas sobre gobierno electrónico, en la que se hace un seguimiento del desarrollo del gobierno electrónico en los 193 Estados Miembros, incluidos los 54 países de África. La encuesta pone de relieve las tendencias regionales en cuanto al uso de la tecnología de la información y las comunicaciones en el sector público y la expansión de los servicios en línea, así como las dificultades y oportunidades que se presentan para la transformación digital en África. Está ya en preparación la edición de 2022.

61. El Centro de Comercio Internacional puso en marcha un proyecto financiado por el Grupo Banco Mundial para aumentar las exportaciones de las microempresas y las pequeñas y medianas empresas tunecinas dirigidas por mujeres utilizando los mercados virtuales como nuevo canal por el que ampliar los mercados de exportación y generar oportunidades comerciales. En el proyecto se impartió formación a un grupo escogido de asesores en materia de comercio electrónico que prestan servicios de acompañamiento experto y asesoramiento a 130 empresas de esa índole a fin de facultarlas para la promoción y venta de productos y servicios en los mercados virtuales.

J. Divulgación y foros mundiales

62. En noviembre de 2020, la ONUDI, la Comisión de la Unión Africana, la CEPA, la Agencia de Desarrollo de la Unión Africana y la Iniciativa AfroChampions organizaron la Semana de la Industrialización de África, que brindó a sus más de 2.500 participantes virtuales una plataforma en la que debatir cuestiones de importancia estratégica para el fomento de la industrialización en el continente (incluida la Industria 4.0), las cadenas de valor regionales, la creación de capacidad comercial, las energías renovables, la agroindustria, los parques industriales y la industria farmacéutica. Uno de los principales resultados fue una declaración en la que se instó a mantener la dinámica de las iniciativas conducentes a la Cumbre de la Unión Africana sobre Industrialización y Diversificación Económica, que se celebraría en noviembre de 2021. La ONUDI organizó un acto paralelo para presentar la edición de 2020 del “Competitive Industrial Performance Report” —informe que incluye un amplio análisis de la competitividad industrial de África— y una herramienta para seguir de cerca los avances logrados en pos de las metas del Objetivo de Desarrollo Sostenible 9 relativas a la industria.

63. El Centro de Comercio Internacional y la ONUDI se asociaron con la Misión Permanente de Burkina Faso en Ginebra para celebrar, el 6 de octubre de 2020, el Día Mundial del Algodón. En el acto, que contó con la asistencia de diversos interesados, como la Organización de Estados de África, el Caribe y el Pacífico, la Unión Europea, Benin, Burkina Faso, Chad, Malí y el sector privado, se debatió sobre las diversas maneras de enfocar la cuestión del algodón en cuanto cadena de valor sostenible e inclusiva capaz de impulsar la industrialización y la creación de empleo.

64. En marzo de 2021, el BAfD, el Centro de Comercio Internacional y la ONUDI organizaron un seminario web sobre la necesidad de potenciar la participación y el compromiso del sector privado en relación con la AfCFTA. Los debates, a los que

asistieron más de 400 participantes, giraron en torno al fomento de la participación del sector privado en los diálogos sobre políticas de comercio, inversión e infraestructuras, las estrategias para aumentar la participación de las microempresas y las pequeñas y medianas empresas, y la necesidad de forjar asociaciones más amplias para atraer inversiones en sectores prometedores.

65. La Oficina del Alto Representante para los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo acogió el primer período de sesiones del Comité Intergubernamental Preparatorio de la Quinta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, que se celebró en Nueva York en mayo de 2021. Los resultados de los debates se incorporarán a la labor del Comité Preparatorio, que tiene el mandato de consensuar los elementos del nuevo Programa de Acción para los Países Menos Adelantados. En un acto paralelo que organizó la ONUDI el 24 de mayo de 2021 con el título “El futuro de la industria manufacturera en los países menos desarrollados: primeras lecciones para la era pospandémica” se aportaron testimonios de distintas políticas destinadas a mitigar los efectos de la COVID-19 en el sector manufacturero de los países menos desarrollados.

66. En colaboración con la Unión del Magreb Árabe, el Centro de Comercio Internacional organizó el 30 de marzo de 2021 un seminario web sobre la instrumentación de la AfCFTA en el Norte de África y las consiguientes oportunidades de crecimiento e integración para las microempresas y pequeñas y medianas empresas. El seminario brindó la ocasión de informar a los encargados de formular políticas, las instituciones de apoyo al comercio y la inversión, y las microempresas y pequeñas y medianas empresas sobre las oportunidades que ofrece la AfCFTA, debatir sobre las dificultades con que tropezaban esas empresas del Norte de África para acceder a los mercados de su región y al nuevo mercado único africano, y proponer un plan de acción destinado a fomentar el comercio y la inversión en la AfCFTA.

67. En abril de 2021, el Banco Europeo de Inversiones, en colaboración con la Unión Europea, organizó las “Green Talks” entre la Unión Europea y África con el fin de debatir sobre las mejores prácticas, las asociaciones y las soluciones prácticas para acelerar el desarrollo sostenible, la inversión verde y la recuperación pospandémica con asociados africanos y europeos. Las jornadas de diálogo tuvieron lugar antes del Foro de Alto Nivel sobre Inversión Verde de la Unión Europea y África que se celebró en Lisboa el 23 de abril.

K. Asociaciones y movilización de recursos

68. En octubre de 2021, el BAfD aprobó la concesión de un préstamo en condiciones favorables de 14,52 millones de euros a los sectores industrial y financiero de Madagascar en el marco de un proyecto de apoyo a la industrialización y al sector financiero del país. En noviembre de 2020, el banco concedió 799.800 dólares a la República Unida de Tanzania a fin de financiar un proyecto destinado a promover el modelo de franquicia como instrumento aplicable a nivel nacional para impulsar el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas. Ese mismo mes, el BAfD aprobó una subvención de 250.000 unidades de cuenta a Côte d’Ivoire para apoyar un proyecto de mejora de los servicios industriales, cuyo objetivo es mejorar la competitividad de la industria y crear puestos de trabajo.

69. El Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización aportó 30,1 millones de dólares para eliminar el riesgo de las pequeñas y medianas empresas y las soluciones digitales. La inversión tuvo un efecto multiplicador y catalítico y permitió movilizar otros 83,5 millones de dólares procedentes de donantes de los

sectores público y privado. En Uganda, el mecanismo de financiación combinada del Fondo proporcionó 0,9 millones de dólares en condiciones favorables a 11 pequeñas y medianas empresas agrícolas, gracias a lo cual se movilizaron 3,9 millones de dólares más en contribuciones de fondos propios y recursos complementarios de instituciones financieras. Se espera que la ayuda se traduzca en más de 500 empleos nuevos y un mayor acceso al mercado para más de 75.000 pequeños agricultores. En Guinea, el Fondo implantó un mecanismo nuevo de financiación para el desarrollo local consistente en la retención de un porcentaje de las regalías mineras en favor de las transferencias fiscales intergubernamentales, innovación que ya ha permitido transferir cinco millones de dólares

70. En 2020, el Banco Europeo de Inversiones aportó 5.000 millones de euros para nuevas inversiones privadas y públicas en toda África, 2.400 millones de los cuales se destinaron a apoyar al sector privado. En general, la ayuda del banco a la inversión en el continente creció un 50 % respecto del año anterior. La ONUDI y el banco siguieron colaborando en un proyecto de creación de empleo sostenible en el sector del cuero, dotado con 8,8 millones de euros, que se lleva a cabo en el parque industrial de Modjo (Etiopía) con el objetivo de facilitar el acceso a la financiación, especialmente a los jóvenes.

71. Durante el período que abarca el informe se ejecutaron en el continente siete proyectos de productos básicos agrícolas del Fondo Común para los Productos Básicos, por un valor de 21 millones de dólares. En Kenya se concedió un préstamo de 610.000 dólares para la construcción de una instalación de almacenaje y procesamiento de cereales compuestos, de la que se espera que se beneficien hasta 50.000 agricultores. Se confía en que otros 3.000 agricultores se beneficien del préstamo de financiación comercial por valor de 500.000 dólares que otorgó el Fondo Común para ampliar la producción y exportación de aceite de aguacate ecológico. En la República Unida de Tanzania se concedió un préstamo para capital circulante de 500.000 dólares con el objetivo de apoyar una iniciativa relacionada con la cadena de valor de la vainilla; según las previsiones, el préstamo beneficiará a más de 5.000 agricultores. El Fondo Común también concedió ayuda económica a una serie de fondos de inversión de impacto valorados en 348 millones de dólares, entre ellos el Fondo de Inversión en Agricultura y Comercio en África, valorado en 228 millones de dólares, el Fondo Agroforestal de Moringa, valorado en 84 millones de euros, y el Fondo para las Pequeñas y Medianas Empresas Agrícolas de África, valorado en 36 millones de dólares.

72. El Banco Islámico de Desarrollo siguió prestando ayuda financiera al Programa de Pequeñas y Medianas Empresas de África Occidental, concebido por la Corporación Internacional de Financiación del Comercio Islámico para mejorar el acceso de las pequeñas y medianas empresas de ocho países a las líneas de financiación mediante creación de capacidad y servicios de asesoramiento. Durante el período sobre el que se informa, el Banco prestó apoyo a las cadenas de valor de la madera y el manganeso del Gabón y facilitó su mejora. Otros proyectos prioritarios que se preparan en ese país son la construcción de la presa hidroeléctrica de Tsengué-Lélédi, presupuestada en 759 millones de dólares, la duplicación de vías del tramo Libreville-Ndjole del ferrocarril transgabonés para facilitar el transporte de manganeso (1.150 millones de dólares) y la construcción de una carretera de circunvalación desde Libreville al puerto de Owendo para facilitar el transporte y envío de madera (187 millones de dólares).

73. El Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Grupo Banco Mundial siguieron apoyando la puesta en práctica de la Iniciativa del Grupo de los 20 de Suspensión del Servicio de la Deuda. En un principio se estimó que las economías para los países del África Subsahariana hasta diciembre de 2020 podrían ascender a 5.500 millones de

dólares; en la práctica, la Iniciativa repartió unos 1.800 millones de dólares entre 30 países subsaharianos. De enero a junio de 2021, las economías para la región sumaron 4.300 millones de dólares. En relación con el Marco Común del FMI para el Tratamiento de la Deuda más allá de la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda, Etiopía aspira a una reprogramación del flujo de deuda, mientras que Chad y Zambia han solicitado la reestructuración de su débito para favorecer una recuperación sólida y duradera tras la pandemia de COVID-19.

74. La FAO, el PNUD y el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización, en cooperación con el Ministerio de Comercio de Malawi, pusieron en marcha un proyecto del Fondo Conjunto para los Objetivos de Desarrollo Sostenible, dotado con ocho millones de dólares y destinado a catalizar la inversión del sector privado mediante fórmulas de financiación innovadoras. Está previsto que el proyecto reciba 35 millones de dólares más gracias a la inversión privada y que apoye la labor encaminada a aumentar las inversiones en la agricultura y las cadenas de suministro de manufacturas y servicios mediante tecnología e innovación.

L. Cooperación Sur-Sur

75. En el período que abarca el presente informe, la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur, en colaboración con el Centro Internacional de Intercambios Económicos y Técnicos de China, consolidó su plataforma digital, conocida como Galaxia Sur-Sur, en la que hasta la fecha se han dado a conocer 500 soluciones. Además, la Oficina siguió ayudando a la Comisión de la Unión Africana a fomentar la capacidad de los jóvenes empresarios africanos y ponerlos en contacto con sus homólogos asiáticos para generar oportunidades de asociación y aprendizaje mutuo.

76. La UNCTAD se asoció con la Alianza de Organizaciones Científicas Internacionales y el Instituto de Investigación de Información Aeroespacial de la Academia China de Ciencias para colaborar en la puesta en práctica de CropWatch, sistema de vigilancia de cultivos que se vale de datos obtenidos por satélite para aumentar la productividad. Se impartió un taller en línea de dos meses de duración en el que los participantes, procedentes de una docena de países, entre ellos Argelia, Kenya, Malawi, Mauricio, Nigeria y Sudáfrica, adquirieron los fundamentos teóricos y metodológicos del sistema y aprendieron a usarlo. Por otro lado, en el marco de su proyecto Integración Sur-Sur y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la UNCTAD ayudó a Etiopía a realizar un análisis en profundidad de la sostenibilidad estratégica de la deuda y su gestión.

77. El Banco Islámico de Desarrollo siguió ejecutando un programa de fomento de la capacidad para mejorar los entornos nacionales de cooperación Sur-Sur y cooperación triangular. En abril de 2021, el banco, en cooperación con la Corporación Islámica Internacional para la Financiación del Comercio, puso en funcionamiento una plataforma africana de aprendizaje electrónico e intercambio de conocimientos, como parte de las actividades que despliega para conectar el Sur Global con los países que han ideado soluciones para afrontar y mitigar los efectos de la pandemia. Los seminarios web conexos incluyeron debates entre el cuerpo médico y paramédico sobre la respuesta a la pandemia de COVID-19 y reunieron a 17.500 participantes, entre ellos más de 6.000 facultativos y auxiliares de 25 países africanos miembros del Banco Islámico de Desarrollo.

III. Cuestiones transversales

A. Integración de las mujeres en el desarrollo industrial

78. La ONUDI colaboró con la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) y la FAO en la ejecución de la segunda fase de su proyecto emblemático en la región de Oriente Medio y Norte de África en apoyo del empoderamiento económico de las mujeres mediante el desarrollo empresarial. Se emprendió una encuesta en siete países de la región, entre ellos Argelia, Egipto, Marruecos y Túnez, sobre el acceso de las empresarias a la tecnología de la información y las comunicaciones y el uso que hacen de ella, acompañada de una evaluación con perspectiva de género de ese colectivo. En Malí, la ONUDI se asoció con el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización a fin de ayudar a pastoras y agricultoras a gestionar los riesgos vinculados a la degradación del medio ambiente mediante la adopción de medidas de adaptación al cambio climático en zonas que corren riesgo de sufrir conflictos intercomunitarios. En el proyecto se apoyará la planificación y las medidas e inversiones relativas a la adaptación al cambio climático de las administraciones locales mediante subvenciones al fomento de la resiliencia ante el clima que se supeditarán al rendimiento.

79. ONU-Mujeres colaboró con la FAO, el FIDA y el Programa Mundial de Alimentos en la ejecución de un programa conjunto para acelerar el progreso hacia el empoderamiento económico de las habitantes de zonas rurales de Etiopía, Liberia, el Níger y Rwanda. La finalidad del programa es aumentar la seguridad alimentaria y la nutrición, la seguridad de los ingresos, el liderazgo y la participación, y potenciar la creación de un entorno normativo propicio para el desarrollo rural con perspectiva de género. El programa ha beneficiado a más de 75.000 mujeres y 384.000 miembros de sus familias. En Côte d'Ivoire, ONU-Mujeres también llevó a cabo un estudio de los efectos de la pandemia de COVID-19 en las pequeñas y medianas empresas de propiedad femenina.

80. Durante el período a que se refiere el informe, la OIT puso en marcha un proyecto de promoción del trabajo digno como forma de impulsar la transición económica sostenible e inclusiva de Mozambique. Además de financiar la producción de 10.000 mascarillas en el país, el proyecto contribuyó a asegurar puestos de trabajo ocupados por mujeres, orientar empresas de propiedad femenina hacia la fabricación de equipos de protección personal y crear una fuente de ingresos complementarios para cuatro asociaciones dirigidas por mujeres. La OIT colaboró con el PNUD en la República Unida de Tanzania para ayudar a una serie de empresas a ascender en la cadena de valor, prestando especial atención a los jóvenes y las mujeres; 2.712 miembros de estos dos colectivos han recibido formación a través del programa "Inicie y mejore su negocio" de la OIT.

81. El Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización, en colaboración con el PNUD y ONU-Mujeres, realizó una serie de evaluaciones económicas con perspectiva de género en Uganda y la República Unida de Tanzania como parte de un proyecto piloto. Hasta la fecha, el Fondo ha movilizado 3,5 millones de dólares procedentes de asociados locales para 25 inversiones en proyectos de empoderamiento de la mujer, de los cuales se han beneficiado directamente más de 32.000 mujeres de los países seleccionados. En agosto de 2020, el Fondo y el PNUD crearon una plataforma nueva de desarrollo local destinada específicamente a las mujeres y los jóvenes del Togo. Los asociados siguieron prestando apoyo a unos planes de financiación parecidos en Malí.

B. Empleo juvenil

82. La ONUDI prosiguió la ejecución de un proyecto de 14,7 millones de dólares destinado a la creación de 6.000 puestos de trabajo sostenibles para jóvenes en Túnez. El proyecto consiste en prestar apoyo directo a empresarios aspirantes y en ejercicio mediante cursos de capacitación empresarial, asesoramiento empresarial y asistencia técnica para consolidar las empresas ya creadas y fomentar otras nuevas. En el marco de su proyecto de innovación, desarrollo y capacidad empresarial para todos, la ONUDI ayudó a definir cinco cadenas de valor en los sectores de tecnología agrícola, industrias creativas, negocios, tecnología y mecánica automotriz con el objeto de promover empleos decentes para los jóvenes de Nigeria.

83. En ejecución de su Programa de Inversiones Intensivas en Empleo, la OIT apoyó la mejora y reparación de tramos de carretera y vías navegables de Mozambique. Se impartió formación a 25 pequeñas y medianas empresas, de las cuales el 44 % estaban dirigidas por mujeres y el 72 % por jóvenes, sobre el uso de herramientas de planificación de la continuidad de las operaciones para seguir generando ingresos durante la pandemia de COVID-19. La OIT también facilitó la formación de 28 jóvenes en competencias empresariales mediante el módulo correspondiente de su programa “Inicie y mejore su negocio”. La formación profesional y artesanal se tradujo en una mayor participación de los jóvenes, las mujeres y las personas con discapacidad en la ejecución de proyectos de infraestructura viaria.

84. El Centro de Comercio Internacional puso en marcha el programa Juventud y Comercio, destinado a fomentar la capacidad empresarial de los jóvenes para mitigar los efectos negativos de la pandemia de COVID-19. Más de 23.000 jóvenes africanos adquirieron conocimientos en materia de empleo, trabajo digno y espíritu empresarial mediante los cursos en línea impartidos por la Academia de Comercio para Pymes del Centro de Comercio Internacional.

IV. Conclusiones y recomendaciones

85. La pandemia de COVID-19 sigue ensombreciendo el desarrollo industrial y socioeconómico de África. Las perspectivas para 2021 han mejorado un tanto, gracias al aumento de la vacunación; pero el riesgo económico sigue presente. Con la tercera ola de la pandemia sin duda se ha desvanecido la posibilidad de una recuperación rápida de la economía. Para que la actividad económica recobre el pulso de la época prepandémica harán falta políticas sólidas que prioricen las inversiones socioeconómicas y la diversificación económica y den respuesta al problema del cambio climático.

86. Hay que revisar la dirección de la política industrial en los planos nacional, regional y continental. No menos necesario es coordinar las estrategias de los distintos países como punto de partida para determinar las ventajas competitivas de las regiones, estrechar los vínculos entre las empresas y, en consecuencia, ampliar el abastecimiento regional. A medio y largo plazo, el desarrollo de las cadenas de valor regionales puede estimular las inversiones a nivel regional y favorecer sistemas de producción industrial capaces de propiciar que se diversifiquen las exportaciones y se materialicen las posibilidades de transformación estructural del continente.

87. Urge poner en marcha programas centrados en el desarrollo y la mejora de la producción nacional de productos farmacéuticos, especialmente vacunas contra la COVID-19, para lo cual hará falta aplicar con más rigor diversas iniciativas, como las enmarcadas en el Plan de Fabricación de Productos Farmacéuticos para África, la Agencia Africana de Medicamentos, el Foro Africano de Reglamentación sobre Vacunas y la Asociación para la Fabricación de Vacunas en África de la Unión

Africana y los Centros Africanos para el Control y la Prevención de Enfermedades, y las recomendaciones formuladas en la resolución sobre el fortalecimiento de la producción local de medicamentos y otras tecnologías de la salud para mejorar el acceso, adoptada por la Asamblea Mundial de la Salud en mayo de 2021.

88. Si la intención es que África se mantenga en la senda de la transformación y recupere el camino desandado, es imprescindible centrar la atención en el uso inteligente de las tecnologías digitales. La cuarta revolución industrial ofrece unas posibilidades inmensas de transformación que pueden aprovecharse para hacer realidad la industrialización inclusiva y sostenible del continente. Los países africanos que sepan valerse de la Industria 4.0 podrán emerger de la pandemia con una economía más resiliente, unos sistemas de salud pública más sólidos y unas sociedades más inclusivas y equitativas. Conviene priorizar la institucionalización de un entorno de innovación dotado de marcos regulatorios bien calibrados, inversiones en infraestructura y competencias digitales, e incluso desde el punto de vista socioeconómico, en especial para los jóvenes, mediante la promoción de la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas.

89. La AfCFTA sigue representando la mayor esperanza para la revitalización de las perspectivas de transformación estructural e industrialización de África a medio y largo plazo. pues con ella no solo se reduciría la vulnerabilidad del continente a las perturbaciones mundiales, sino que también se incrementarían la competencia regional, la productividad, la inversión extranjera y la seguridad alimentaria. Los actores de la comunidad internacional deben seguir colaborando con los interesados en la búsqueda de fórmulas innovadoras que permitan eliminar las trabas que entorpecen el desarrollo de África, para lo cual habrán de ayudar a los países y regiones a sacar el máximo partido de la AfCFTA y acelerar la recuperación pospandémica. Si el modelo productivo se reorienta hacia la elaboración de bienes semiprosesados, cobrará fuerza la posibilidad de que el continente enfile la vía de la industrialización inclusiva y sostenible, y se harán más halagüeñas las perspectivas de cumplimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Agenda 2063.

90. Reconstruir para mejorar no significa tener que elegir entre la recuperación económica y la sostenibilidad ambiental. La prioridad seguirá siendo dejar atrás la crisis pandémica por una senda más ecológica. Si se adoptan enfoques globales para efectuar la transición hacia una economía con bajas emisiones de carbono mediante inversiones energéticas sostenibles, modelos de economía circular y sistemas de producción más limpios y eficientes en el uso de los recursos como parte integral de una estrategia de recuperación más amplia, los Gobiernos estarán en condiciones de alcanzar numerosos objetivos económicos y sociales en su empeño por cimentar un futuro resiliente en el que no se deje a nadie atrás.
